

DANIEL LACALLE. FUNDACION DE INVESTIGACIONES MARXISTAS.

La publicación de los datos de la EPA del 2º trimestre de 2009 permite dar un paso más en el análisis de la evolución de los indicadores básicos del mercado laboral y su encadenamiento con los ya conocidos a través de los dos informes anteriores (Mundo Obrero, abril y mayo de 2009). Desde luego, un trimestre es un período muy corto para detectar grandes cambios, salvo en el caso de la catástrofe ocurrida en el primer trimestre de este año, de hecho a la vista de los datos lo primero que se destaca es la práctica continuidad de la situación, como se planteaba desde el Ministerio de Trabajo e Inmigración, la situación de los trabajadores sigue degradándose, pero a un ritmo muy inferior al del trimestre anterior, aunque también es cierto, y ha habido comentaristas que lo han advertido, esta desaceleración puede ser coyuntural, al estar ligada a dos realidades también coyunturales: el llamado Plan E de inyección de dinero desde el gobierno para proyectos que tiendan a paliar la sangría del paro, pero que tienen fecha de caducidad y de momento el plan no ha sido renovado; la aproximación a la temporada estival con el presumible impacto del turismo sobre el empleo. Habrá que esperar, muy probablemente a la última EPA del año para tener una mayor certeza.

A partir de los datos recogidos en las Tablas I a III (1) se pueden destacar los siguientes comentarios:

1.- La actividad aparece estancada en los últimos seis meses en torno a los 23¹ millones de personas con muy ligeras variaciones y con la tasa de actividad (TA) en el 60%. Lo mismo ocurre con los inactivos, estabilizados alrededor de los 15⁴ millones de personas, esto durante el último año y medio.

2.- La ocupación ha perdido casi 1³ millones en el último año y medio de los cuales 0⁹ millones corresponden a los últimos seis meses y 154 mil al último trimestre, aquí también se nota la desaceleración, puesto que en el primer trimestre del año se perdieron casi 750 mil ocupaciones. La tasa de ocupación (TO) continúa su descenso y se sitúa en el 82%.

3.- Los asalariados siguen la pauta de los ocupados, aunque la tasa de salarización (TS) aumenta ligeramente, medio punto, debido al mayor descenso del número de ocupados. La pérdida de ocupación en pequeños empresarios a lo largo del último año y medio alcanza ya los 350 mil.

4.- Los asalariados con contrato temporal siguen disminuyendo, al final del 2008 eran 5¹ millones con una tasa de temporalidad (TT) del 31%, pero en el primer semestre de 2009 disminuyeron en 1¹ millones (85 mil y 25 mil en el primer y segundo trimestre respectivamente y las TT también bajaron drásticamente, casi 5 puntos en el primer trimestre y 1⁵ en el segundo, marcando aquí también la desaceleración de las tendencias y situándose en el 25%, lo cual puede ser una explicación en las insistencias de empresarios en la disminución de las indemnizaciones por despido de los trabajadores con contrato indefinido (si bien esta es una cantinela en sus propuestas, sea cual sea la coyuntura económica) dado que los temporales han sido, y continúan siendo, los trabajadores más rápidamente despedidos, que van a engrosar o bien el paro o bien la economía sumergida, pero al no haberse tocado unos modelos de organización de la producción y del trabajo basados casi exclusivamente en los bajos salarios y las bajas cualificaciones (2), que necesitan de una importante presencia de contratos temporales, el descenso de la temporalidad tiene unos límites.

5.- La sangría en el empleo y el consiguiente aumento del paro continúa, si bien a menor velocidad, incrementos de 2² millones en año y medio, 1¹ millones en los últimos seis meses y 125 en el último trimestre, llegándose a una tasa de paro (TP) de casi el 18%, con el agravante de que el número de hogares con todos sus miembros en paro o inactivos se ha duplicado en un año y alcanza ya a los casi 1² millones de hogares (3).

Por Comunidades Autónomas (CCAA) el paro creció en 11 de las 17, Comunidad Valenciana, Andalucía y Castilla la Mancha sufren las mayores pérdidas y en el extremo opuesto Cataluña no solo pierde empleo, sino que recupera (4). Se mantiene e incluso refuerza la brecha norte-sur, no solo del paro sino de la precariedad laboral señalada en el anterior informe (Mundo Obrero, mayo 2009).

6.- El paro flexible (temporalidad más paro), debido al arrastre de del descenso de los contratados temporalmente cambia la tendencia, cambio ya iniciado en el primer trimestre del año en curso, y desciende en 260 mil personas en el actual.

7.- Si se considera el “ejército de reserva del trabajo”, planteado por Karl Marx, que no está formado exclusivamente por los parados sino por los parados más los inactivos en condiciones de trabajar (que de una forma aproximada consideramos que serían el 70% de todos los inactivos en edad de trabajar), este ha evolucionado de forma similar al paro, puesto que los inactivos han permanecido prácticamente constantes, alcanzando la cantidad de 14,9 millones de personas en este segundo semestre, solamente 85.000 menos que el total de asalariados; es decir, por cada puesto de trabajo asalariado existirían casi dos personas en condiciones de ocuparlo (en una aproximación grosera, por supuesto) por lo que apenas pueden entenderse la permanente cantinela sobre la “rigideces” de nuestro mercado laboral y tampoco puede entenderse la falta de denuncias sobre la ineptitud de nuestros empleadores en manejar la mano de obra potencialmente existente.

Como ya se planteaba en los dos informes anteriores, el desempleo es, sin lugar a dudas, el gran problema de los trabajadores españoles en esta crisis, pero desde luego no es el único, existen también la pobreza, el trabajo sumergido, los salarios insuficientes, las jornadas exhaustivas, la falta de derechos laborales, los accidentes en el trabajo, la dificultad de acceso a la vivienda y otros que configuran lo que en otro lado se ha definido como el infierno de nuestro mercado laboral (5). Si nos detenemos en otros indicadores complementarios, como son el trabajo a tiempo parcial, el subempleo, la inmigración económica y el índice sintético de precariedad que aquí se está utilizando, recogidos a través de sus tasas (TTP, TSub y TInm respectivamente) en la Tabla II se obtiene una visión algo más amplia de la evolución de la situación de los trabajadores durante esta crisis, de todos modos se puede adelantar que los movimientos en estos indicadores han sido mínimos, prácticamente irrelevantes.

8.- En lo que se refiere al trabajo a tiempo parcial, su tasa (TTP) se ha mantenido en el 13%, lo cual ha supuesto un descenso de 20 mil personas trabajando en esta modalidad y en el subempleo, la tasa (TSub) también se ha mantenido, en el 11%, suponiendo un descenso de casi 17 mil personas en estas condiciones; desde luego, estas cantidades no son acumulables puesto que un trabajador puede estar, y de hecho incluso es habitual, trabajando a tiempo parcial y subempleado. Los inmigrantes activos también mantienen su porcentaje (TInm) con relación al total, en el 14%, por lo que en cifras absolutas, al igual que el total de activos, apenas varían.

9.- El índice de precariedad (la suma de las TT, TTP, TSub, TInm y TP) disminuye muy poco, en menos de 1 punto, manteniéndose el escalón al alza que sufrió en el primer trimestre del año en curso.

10.- En el análisis de las diferencias por género (Tabla III) se repiten todas las tendencias señaladas en el informe anterior: a pesar de que los varones sufren más los efectos de la crisis, sobre todo en lo que se refiere al paro, y de que la brecha entre los géneros se cierra, las mujeres siguen estando en peores condiciones que los varones en todos los indicadores aquí estudiando, destacando para ellas el repunte del subempleo. Las tasas de feminidad (TF) se mueven en cifras similares a las del trimestre anterior bajando la temporalidad y la inmigración (1 punto) y el tiempo parcial y el paro (medio punto). El índice de precariedad utilizado es el que más varía, cayendo las diferencias de forma sustancial, un 23%.

La crisis está golpeando de forma significativa a los colectivos más débiles: los inmigrantes económicos, de los que alrededor de 800 mil han sido enviados a la economía sumergida; los temporales, que han disminuido en la población ocupada para caer directamente en el desempleo o en muchos casos la sumersión; los jóvenes, en donde “el número de ocupados de 20 a 24 años registró la mayor caída, al caer en 62.700 personas. Entre los jóvenes de 25 a 29 años hubo 53.000 ocupados menos. En un año 704.200 personas de 20 a 29 años han perdido su empleo” y en ese segmento de edad se destruyeron 125 mil empleos del total de 146 mil perdidos (6), o sea, el 85%, entre los jóvenes no se está produciendo la desaceleración detectada para el total de los activos, puesto que en el último año los empleos perdidos en ese segmento de edad eran cerca del 40% del total, en el último trimestre ese porcentaje se ha más que doblado.

En este momento ya nadie duda qué el incremento en la situación de deterioro no se frenará en lo que queda de año y probablemente tampoco en el primer semestre del 2010; si se mantiene la desaceleración o ésta ha sido

coyuntural es algo que, como ya se ha dicho, está por ver. Previsiones las hay para todos los gustos, que van desde el mantenimiento de la tendencia semestral a la proyección de la desaceleración hasta el rebote; por dar un ejemplo, según el índice laboral que elaboran IESE y Adecco (7) España tendrá en setiembre tantos parados como Italia y Francia juntas, superando los 4'6 millones, y una TP de 19'7%, si bien estas proyecciones, previas a conocerse los datos de la EPA del trimestre II, no parecen muy acordes con lo que sugieren los datos reales de esta última y probablemente no lleguen a ser tan catastróficas, lo que sí es previsible es que España siga liderando la destrucción de empleo y la expansión del paro dentro de la UE.

NOTAS.

1.- Dado que Luis Zarapuz está preparando un Informe para esta serie de "Indicadores Socioeconómicos" sobre la evolución del PIB por sectores y para ramas de actividad seleccionadas no se han incluido en este los datos y comentarios relativos a la relación construcción/industria y al peso de la construcción.

2.- Ver al respecto J. Aragón y colaboradores, "Cambios productivos y empleo en España" (Ministerio de Trabajo e Inmigración, Madrid, 2008).

3.- Ainhoa Larrea, "La escalada del paro se suavizó entre abril y junio", en "Público", 27 de Julio de 2009, pp. 4-5.

4.- A. Larrea, op. cit.

5.- D. Lacalle, "Sobre la reforma del mercado de trabajo" en "Mundo Obrero" (PCE, Madrid, junio de 2009).

6.- A. Larrea, op. cit.

7.- Agradezco a Daniel Lacalle Fernández el acceso a los datos del informe IESE-Adecco.

APENDICE DOCUMENTAL. A PARTIR DE LAS EPAS DE 2007 TIV, 2008 TIV, 2009 TI Y 2009 TII

TABLA I EVOLUCION DE LAS CIFRAS BASICAS DE ACTIVIDAD (en miles)

		2007 TIV	2008 TIV
2009 TI	2009 TII		
ACTIVOS		22.127	23.064
23.101	23.084		
OCUPADOS		20.224	19.857
18.945			19.099
ASALARIADOS		16.684	16.382
15.736			15.843
TEMPORALES		5.089	5.078
4.230	3.971		
PARADOS		1.928	3.028
4.011	4.137		
(TEMP.+PAR.)		(7.017)	(8.286)
(8.241)	(8.108)		
INACTIVOS		ligeras oscilaciones alrededor de los 15.400	

TABLA II EVOLUCION TASAS BASICAS DE ACTIVIDAD (en %)

2009 TI	2009 TII	2007 TIV	2008 TIV
TASA ACTIVIDAD (TA) 60°0		59°0	60°0
TASA OCUPACION (TO) 82°1		91°4	89°5
TASA SALARIZACION (TS) 83°0		82°5	82°5
TASA TEMPORALIDAD (TT) 25°0		30°5	31°0
TASA TIEMPO PARCIAL (TTP) 13°0		11°5	12°0
TASA SUBEMPLEO (TSub) 11°0		8°5	9°5
TASA INMIGRACION (Tinm) 14°0		17°0	14°5
TASA DE PARO (TP) 17°3	17°9	8°6	10°5
INDICE PRECARIEDAD 80°9		76°1	77°5

TABLA III EVOLUCION DIFERENCIAS DE GENERO (TASA FEMENINA-TASA MASCULINA)

2009 TII	TF (2009 TII)	2007 TIV	2008 TIV	2009 TI
-12°5	TA 43°5	-20°0	-19°5	-17°5
8°0	TS 7°0	6°5	7°5	45°5
5°5	TT 3°0	4°5	2°0	49°0
13°5	TTP 79°0	18°5	19°0	19°0

3'5	TSub	52'0	3'5	4'0	2'0
0'5	TInm	44'0	2'0	1'0	0'5
1'0	TP	1'0	44'5	4'2	3'0